

la estrecha relación que la literatura siempre ha tenido con la historia. Considera que gran parte de la narrativa mexicana actual pareciera empeñarse en ficcionalizar "la realidad para armar la crónica contemporánea de México". Por su parte, Aline Patterson, en una exposición analítica que linda con lo poético, se refiere a la necesidad de mirar el pasado "para comprender, llenar los huecos, completar la historia, desenterrar las raíces (...) para no ser despojados de una memoria que permanece sólo en el recuerdo de cada quien". Demuestra, además, el papel protagónico que la historia ha desempeñado en el ámbito de la literatura mexicana actual, a través de la mención de numerosos títulos que dan testimonio de "la voluntad doble de narrar, sí, pero de no convertir la escritura en un mero recuento de hechos".

"Narrativa ex-céntrica", penúltima sección temática del volumen, cuenta con las contribuciones de María Luisa Puga y Eraclio Zepeda. Mientras Puga se refiere a la metamorfosis que ha sufrido la novela urbana en el ámbito de la literatura mexicana y los nuevos horizontes descubiertos por la novela actual, Zepeda aboga por un lugar de reconocimiento para "los extemporáneos" que también son parte de una cultura nacional y, cuando no, de una contracultura. Asimismo, insiste Zepeda en la importancia de recordar que "México es un estado pluricultural, plurilingüístico y pluriétnico" y que por lo tanto no se debe olvidar las diversas contribuciones que todo ello ha representado para la literatura nacional, siendo —quizá— el caso más obvio el de la literatura oral.

En el cuarto y último apartado temático, "El acto de escribir: indagaciones autobiográficas", Bárbara Jacobs, Álvaro Uribe y Guillermo Samperio reflexionan con una prosa amena —y en algún caso con sentido crítico y vetas de humor— sobre su propia escritura y sus experiencias con respecto al acto de escribir. Son estos trabajos tres aportes reveladores de quienes ya se han ganado un lugar indiscutible en el panorama literario actual. El "Apéndice" se compone con las colaboraciones de Petterson, Puga y Samperio, quienes ofrecen un esbozo de sus pensamientos, percepciones e impresiones a partir de su experiencia en Alemania y su participación en el simposio. La "Documentación" incluye una breve ficha sobre cada uno de los participantes y sus publicaciones hasta el momento, lo que sin duda es un acierto.

La literatura mexicana hoy II... es una guía práctica y útil para los estudiosos de la literatura contemporánea latinoamericana, particularmente para aquéllos interesados en la literatura mexicana actual. A pesar del desnivel

de algunas contribuciones, el conjunto de los diversos trabajos facilita el acceso a información de títulos y autores actuales, al mismo tiempo que ofrece una visión panorámica sobre la pluralidad de corrientes, temas y estilos. En cualquier caso, constituye un valioso aporte que deja entrever que la actual narrativa mexicana está en una etapa sumamente fructífera, producto de un ambiente literario en constante ebullición.

◆

Giovanni Quessep *Antología poética*

**Bogotá: Instituto Caro y Cuervo,
1953. 151 pp.**

Laura López Fernández
University of Colorado

Esta *Antología poética* comprende una selección de poemas de seis libros publicados a lo largo de casi dos décadas. Concretamente, desde 1968, con *El ser no es una fábula*, hasta *La muerte de Merlín*, publicado en 1985.

Si atendemos a la estructura externa de la *Antología poética*, ésta consta de un prólogo en el que Hernán Reyes Peñaranda hace un estudio crítico del poemario. Después sigue una dedicatoria, un epígrafe del *Canzoniere*, poema CCLXXII, de Petrarca, que apunta a uno de los temas esenciales de todo el libro: "La vita fugge...", y, a continuación, se imprime la selección de poemas de acuerdo con su orden cronológico de aparición en la imprenta.

En esa larga trayectoria creativa del poeta (1968-1985) que aquí se proyecta, podemos ver que es interés del autor la exploración de temas, motivos y recursos estilísticos —entrelazados entre sí—, tales como el paso del tiempo, la muerte, el recuerdo de una ausencia, el olvido, la historia como olvido, la función de la escritura, la nostalgia, la pérdida de un amor, la vida como ilusión... Estos elementos proceden en definitiva de la difícil síntesis entre realidad imaginaria y realidad vivida, siendo uno de sus deseos ir más allá de ambos mundos.

El poeta sintetiza —generalmente en composiciones breves— su cosmovisión de las diferentes reali-

dades nombradas a través de un particular tipo de experimentación metafórica. En muchos de sus poemas, Giovanni evoca el léxico y las imágenes del proceder de algunos autores modernistas. Así tenemos términos como: "las alas", "el jardín", "la rosa", "la tarde", "las hadas", "la blancura", "azul", "música". En otras ocasiones parece evocar imágenes creacionistas, como las utilizadas por V. Huidobro en *Altazor*; por ejemplo, en *Poema con una rosa*: "tejida está de olvido/ la ilimitable rosa". En otros versos se puede observar la utilización de temas y motivos empleados ya en la literatura barroca pero expresados de forma personal. Así reaparece el tema de la vida es sueño o el tema de la muerte o la idea de que el tiempo todo lo destruye y nos convierte en polvo, por ejemplo, en *Primavera amarilla* (título que evoca a Juan Ramón Jiménez): "Sólo mis ojos aguardan/ dolor y muerte —sólo la miseria del tiempo/ convierte en polvo la ronda que amamos—", o en *Madrigal del encanto*: "Y, así, por su camino/ perdido y encontrado,/ torné a soñar, y el sueño sea la vida,/ y la muerte una fábula del canto".

Existen otros recursos muy empleados por Quessep, tales como la hipérbole, la personificación, la intertextualidad y la metaficción. Hay hipérbolos que, decodificadas, se convierten en la clave de lectura de algunas composiciones, como un verso del poema *Mensaje enviado en la punta de una lanza*: "Todo puede leerse en los escudos". Recursos como la personificación y la intertextualidad tienen la función de enfatizar los temas elegidos por el autor (algunos de los cuales han sido anteriormente mencionados).

El tema de la metaficción se repite en muchas de sus composiciones; un ejemplo es el verso: "La palabra nos sueña", del poema que lleva el mismo título, o el verso "silencio de la escritura", en *Si se nombra la blancura*, en los que Quessep, además de remitirnos al tema de la metaficción, de la autoconciencia del proceso de escribir, también crea un diálogo continuo, no exento de tensión, entre "su palabra" (lo que él quiere expresar y comunicar) y "la palabra poética", en sí misma, produciendo una lectura abierta, ilimitable, donde el juego entre referente y cosa referida adquiere el matiz que el lector le quiera dar.

Existen términos reiterativos en su obra poética que apenas he mencionado antes, tales como "ruinas", "bosques", "nave", "mar", "sueños", "nieve", "luna", "muerte", "olvido", "historia", los cuales adquieren una connotación especial en su contexto, pues no son una réplica formal de la poesía modernista de Darío o de la simbolista, una expresión satírica o de confrontación.

Hay que leer estos poemas conscientes de su intertextualidad pero a la vez libres del peso categorizador de cada época o movimiento. En este sentido, y para concluir, podemos afirmar que su obra es una poesía cargada de tiempo pero que dialoga con la tradición literaria anterior personalizando y actualizando temas, motivos y recursos de carácter universal. El resultado de este difícil proceso creativo que retoma la tradición literaria y a la vez impone un sello personal es lo que confiere calidad —a mi modo de ver— a la obra del poeta colombiano Giovanni Quessep.



Isabel Rodríguez-Vergara *El mundo satírico de Gabriel García Márquez*

Madrid: Editorial Pliegos, 1991.
230 pp.

Robert L. Sims
Virginia Commonwealth University

Dentro de la crítica acerca de la obra de Gabriel García Márquez, cuya producción ha alcanzado proporciones industriales, a veces es difícil creer que queden aspectos que ya no hayan sido trillados por las legiones de estudiosos (incluso este reseñista) que se dedican asidua y religiosamente a analizar el corpus del Nobel colombiano. El libro de la profesora Isabel Rodríguez-Vergara no sólo logra salir del limbo crítico, sino que se destaca por el uso consistente de un marco crítico centrado en el teórico ruso Mijail Bajtín (1895-1975). Se enfrenta con un estudio de la obra garciamarquiana que no sólo analiza el aspecto camavalesco de la literatura latinoamericana contemporánea (un lugar común de la crítica actual), sino que, al interrelacionar lo camavalesco, el dialogismo y la polifonía bajtinianos, alcanza a desarrollar un enfoque coherente y global.

La profesora Rodríguez-Vergara divide su estudio en cuatro capítulos, dedicados a *El otoño del patriarca*, *Crónica de una muerte anunciada*, *El amor en los tiempos del cólera* y *El general en su laberinto*, respectivamente. Antes de emprender su análisis de las novelas, define los términos *satira*, *camaval*, *parodia*, *polifonía e intertextualidad*. En esta parte introducto-